Mauricio Macri, contó que recibió el llamado de felicitación de la presidenta Cristina Fernández por su victoria en las elecciones de ayer "en calzoncillos y remera". "Yo estaba en la mesa del comedor, en calzoncillos y remera, leyendo el discurso. Justo pasaba la hija de mi mujer, que me dijo que está sonando el teléfono. Fui lo busqué -porque trato de no tener el teléfono encima- y ahí atendí el teléfono y dialogamos eso que dialogamos. Fue muy breve, formal y respetuoso", reveló Macri en una conferencia de prensa que dio esta mañana ante todos los medios.

Más allá de esa anécdota -que fue relatada a raíz de una pregunta de un periodista sobre "la intimidad del diálogo" con Cristina Fernández- Macri aclaró que ese llamado telefónico debería ser "lo normal en la política".

"Por más que parezca extraño, en mi cabeza siempre estuvo presente que eso es lo normal, la política es entre adversarios y no entre enemigos. Esto debería ser parte de la normal convivencia. Le agradecí mucho el llamado. Ojalá este sea el comienzo de una relación más constructiva. No debe haber un solo argentino que piense que sus gobernantes no deben ir más allá de sus diferencias y sus narcisismos. Los verdaderos enemigos son la desigualdad, la pobreza, no otros dirigentes", expresó.